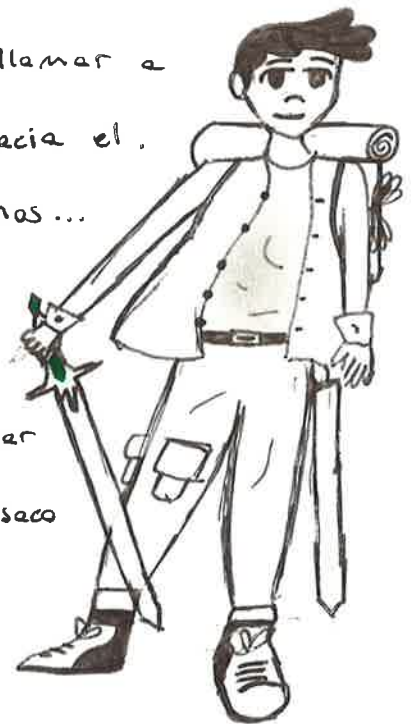
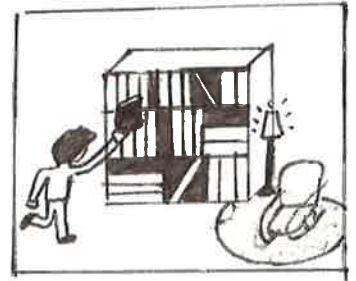


**XXV CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza**

Un día un niño llamado David, que vivía en España, sin que nadie se enterara, bajó a la biblioteca de su casa. En ella se encontró un libro de leyendas del pasado, y una de ellas se trataba de un tridente perdido en mitad del océano custodiado por un monstruo marino gigante. David estaba obsesionado con terminar de leer la historia, y de pronto, se le ocurrió una idea fantástica: iba a ir **EN BUSCA DEL TRIDENTE SAGRADO**. Al caer la noche, David se preparó: cogió una mochila con una linterna, comida, una tienda de campaña, un mechero, cuerda... Solo le faltaba un arma ¡Ya sé! gritó, y fue corriendo hacia el despacho de su padre, donde él tenía una espada. La cogió, y se marchó. Por el camino, decidió que no quería ir solo en ese viaje, quería que alguien le creyera, entonces fue a llamar a sus amigos: Adriana y Alex. Entonces partieron hacia el. Atravesaron una jungla de enredaderas, un bosque de pinchas... les quedaba un largo camino por recorrer, entonces, desplegaron la tienda y acamparon. Fue una noche muy larga, no paraban de escuchar ruidos distintos, entonces, se metieron en el saco y esperaron la llegada del amanecer.



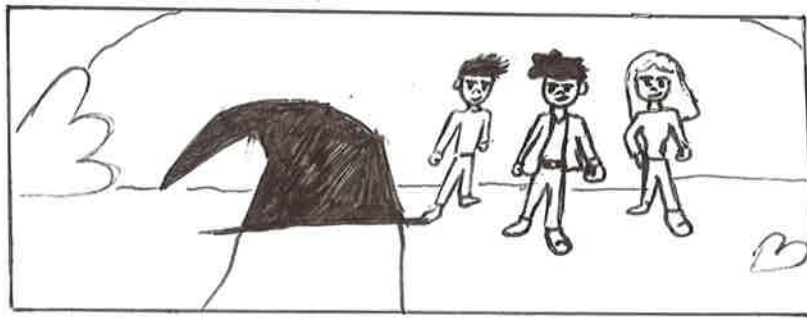
XXV CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Cuando se asomó el sol por detrás de las montañas, recogieron y partieron hacia el sendero misterioso. A mitad del camino empezó a diluviar, no veían ningún sitio donde resguardarse de la lluvia, entonces, en mitad de la nada apareció una caseta vieja y tenebrosa. Se metieron en ella, pero no parecía que hubiera nadie. De pronto se abrió la puerta y apareció una figura extraña con una túnica y sombrero picudo, tenía una especie de varita mágica y...

¡Era una bruja. Los tres niños se asustaron mucho cuando vieron a la bruja, entonces, salieron corriendo, pero no conseguían librarse de ella, hasta que les acorraló y les ofreció quedarse en su choza hasta que se calmara



la tormenta. Ellos accedieron y pasaron allí la tarde. Les ofreció unas galletas para merendar y, después de contarle a dónde iban, la bruja les regaló una capa de invisibilidad. Cuando paró la



tormenta le dieron las gracias a la bruja y se marcharon. Poco después llegaron a un lago. ¡Oh no!" dijo Álex, "¿ahora cómo

pasaremos?" "Pues con esa barca de allí," propuso Adriana. Todos accedieron. De camino a la barca, se dieron cuenta de que un pobre zorro había

Título EN BUSCA DEL TRIDENTE SAGRADO

Nº Registro \_\_\_\_\_

XXV CERTAMEN LITERARIO  
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Caída en la trampa de un cazador y estaba atrapado en una red.  
"Vamos a ayudarte chicos" dijo David. Le quitaron la red de encima y... "Gracias", dijo el zorro. "¡Ah! el zorro ha hablado," dijo Álex asustado. "¿Cómo puede hablar un zorro?" Preguntó Adriana. "¿Cómo podría agradecerle?" Preguntó el zorro alegre. "Pues..." Prosiguió: "nos podrías indicar el camino hacia el tridente sagrado" "Yo no puedo", se lamentó el zorro, "pero sé que hay un viejo mapa que indica el camino directo hacia ese tridente" "¡Genial!" Exclamaron los tres. "Pero hay un pequeño problema..." "¿Cuál es? Preguntaron. "Aos que lo tiene un trol" "¡Qué!! Un trol", dijo Álex. "Muchas gracias zorro, iremos enseguida a por ese mapa", dijo David con seguridad. "Venga chicas, ¡a por el mapa!" Al llegar a la casa del trol, entraron sigilosamente. David, con la capa de invisibilidad, llegó hasta su escritorio, abrió el cajón, cogió el mapa y se largó. Después de un largo camino llegaron hasta el océano, donde, con pociones que se llevaron de la caseta de la bruja, hicieron una pócima para respirar bajo el agua y se zambulleron. Llegaron hasta una cueva con un montón de estalactitas, y en mitad de la sala, ¡el tridente! Pero de la nada salió un monstruo gigante, el que protegía el tridente. Hubo una gran guerra en la que, de pronto, David desde una roca más grande que el monstruo y... ¡le clavó la espada en la cabeza! Tras salir de la cueva, con el tridente tan escondido como pudieron, para evitar que lo vieran, lo llevaron rápidamente al Museo arqueológico, donde asombrado, el director les recibió y agradeció, con grandes asperientas que se lo regalara. Se hicieron famosos y después de aquella fueron recordadas como "la pandilla del tridente".

EN BUSCA DEL TRIDENTE SAGRADO

Título

Nº Registro